



Hubo una vez en este lugar

Mitos y leyendas de este lado del mundo

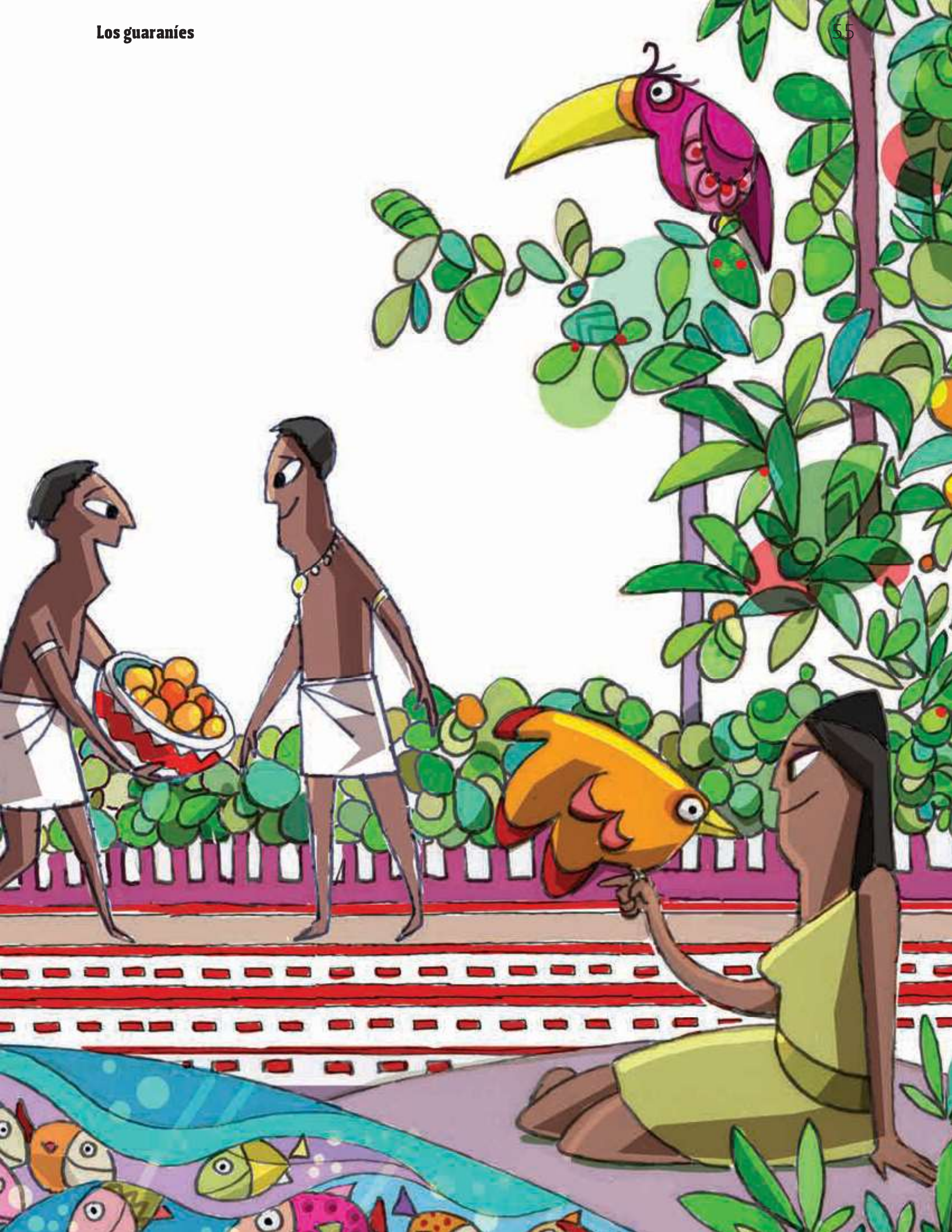
La Tierra sin Mal. El paraíso terrenal de los guaraníes

CUENTAN LOS GUARANÍES QUE LA TIERRA SIN MAL está en este mundo. La llaman Ywy Mara Ey y señalan hacia el este cuando quieren indicar para dónde hay que ir para encontrarla. También hablan de un Gran Mar Originario, Pará Guazú Rapytá, que hay que cruzar para poder llegar a ella.

Mucho contaron estos pueblos acerca de este paraíso terrenal. Algunos lo describieron como un lugar con vegetación exuberante donde cada persona tenía su parcela de tierra para trabajar y no era necesario preocuparse por la cosecha porque siempre era buena y abundante. Otros lo presentaron como un lugar de difícil acceso en el que no hace ni frío ni calor, donde los frutos están al alcance de la mano, corren ríos de aguas transparentes, las aves cantan bellas canciones y la naturaleza jamás deja de brindar lo necesario para subsistir.

Para los guaraníes, llegar a la Tierra sin Mal es alcanzar la vida eterna. No es necesario estar muerto para lograrlo, incluso algunos dicen que solo los vivos pueden llegar hasta allí. No todos están de acuerdo con esta idea porque hay quienes sostienen que la Tierra sin Mal es el lugar al que van los hombres cuando mueren y solamente pueden acceder a ese lugar sin necesidad de morir como héroes después de haber realizado largos ayunos y ejercicios espirituales. Aseguran que los muertos no viven allí como almas, sino en cuerpo y alma. El cuerpo nunca enferma ni envejece. No son dioses, pero es como si lo fueran. Creen que la tierra y sus habitantes serán castigados por los abusos cometidos y un cataclismo universal la arrasará. Primero con un Gran Fuego al que seguirá la Gran Inundación.





Hubo una vez en este lugar

Mitos y leyendas de este lado del mundo

Hubo una vez en este lugar pueblos que contaron historias. Personas que, en el intento por comprender la vida y la muerte, hablaron del cielo, la luna, las estrellas, el sol, las lluvias. Personas que se enamoraban, se peleaban, se tenían miedo y, cuando estaban muy contentas, celebraban la vida.

Toda esta gente era mucha y diferente: mocovíes, pilagas, chanés, abipones, quechuas, aymaras, chorotes, charrúas, chulupíes, comechingones, diaguitas, guaraníes, tehuelches, selk'nam, mapuches, tobas, quom, wichis, huarpes, entre otros pueblos. Eran diferentes entre sí, pero tenían algo en común: les gustaba contar historias.

Te invitamos a leer estos relatos de algunos de esos pueblos que habitaban nuestro país. Te invitamos a volverlos a contar para que no se detenga el viaje y estas historias crezcan hasta más allá de los tiempos.

